

Resultados del Índice de Desarrollo Humano Panamá 2014 en el contexto de la competitividad nacional.

Resumen

Recientemente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) realizó la presentación del Índice de Desarrollo Humano para Panamá donde se mostraron los indicadores de desarrollo humano para el país.

Este informe destaca el desarrollo humano de las personas para mantener altas tasas de crecimiento económico a través de evidencias científicas que prueban como la infancia y la juventud constituye períodos únicos de formación y habilidades cognitivas y socioemocionales esenciales para toda la vida.

Enfocado en el desarrollo de las personas el estudio señala que Panamá presenta un contexto favorable ya que es el país de América Central con el más alto índice de Desarrollo Humano; la economía latinoamericana que más creció durante la última década, y que por eso logró una reducción sustantiva de la pobreza y un aumento notable en el volumen de empleo.

Se afirma que es la sociedad más abierta al mundo de nuestra región, si se mide en términos de inversión extranjera por habitante, del coeficiente de importaciones/ exportaciones, o de las tasas de inmigración.

Resultados del país

El enfoque prioritario del enfoque es el análisis de las nuevas generaciones, lo cual es importante dentro del enfoque de competitividad, ya que el país ha logrado posiciones relevantes los últimos años y que es fundamental que se mantengan para continuar con los niveles desarrollo.

Para medir la situación económica de las nuevas generaciones el estudio hace énfasis en la situación que presentan los niños y niñas menores de 6 años, que de acuerdo a las cifras oficiales presentan niveles de pobreza que son necesarios considerar al momento de establecer políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Para el caso de Panamá dentro del índice se observa una evaluación de 0.775, la cual resalta dentro de la región con mejoras significativas en la tasa de alfabetización a través de programas de enseñanza tanto para lugares urbanos y rurales y

en los logros educativos en los diversos niveles donde la cobertura y la calidad educativa han mejorado significativamente.

También se han visto reflejado mejoras en el mercado laboral debido al dinamismo que presenta el mismo con una tasa de desempleo baja que alcanza el 4.1%.

A través del índice a nivel provincial se observa que guardan relación con el índice a nivel de país. Existen ciertas provincias y comarcas que aun presentan diferencias en la calidad de vida, pero que actualmente cuentan con programas de ayuda social que les ha permitido elevar el ingreso de las familias para acceder a necesidades básicas.

Cuadro No. 1

Índice de Desarrollo Humano 2013

PROVINCIA	IDH 2013
Bocas del Toro	0.668
Coclé	0.725
Colón	0.776
Chiriquí	0.769
Darién	0.639
Herrera	0.773
Los Santos	0.782
Panamá	0.828
Veraguas	0.705
Guna Yala	0.523
Emberá Wounaan	0.568
Ngobe Buglé	0.499
País	0.775
Urbano	0.831
Rural	0.666

Fuente. Índice de Desarrollo Humano. PNUD 2014.

La idea de focalizar políticas públicas dirigidas a menores de edad que se encuentran en un entorno de pobreza debe buscar mejorar sus condiciones económicas, como por ejemplo a través del acceso a educación de calidad para no repetir las condiciones donde se desenvuelven.

Según dicha encuesta muestra que en este grupo de edad – y hasta los 19 años- hay una gran concentración de individuos por debajo de la línea de la pobreza. Siendo evidente que para disminuir la pobreza en Panamá hay que invertir atacando la que aqueja a la primera infancia y la juventud.



Cuadro No. 2

Población bajo la línea de pobreza de ingreso, extrema, no extrema y total.

Edad quinquenal	Pobreza extrema	Pobreza no extrema	Pobreza total
0 a 4	18.9%	24.8%	43.7%
5 a 9	18.1%	25.6%	43.7%
10 a 14	15.8%	24.3%	40.2%
15 a 19	13.8%	20.4%	34.1%
20 a 24	9.7%	14.9%	24.6%

Fuente: Encuesta de Hogares. Contraloría general de la República de Panamá. 2012

Estas cifras de los niveles de pobreza contrastan con el crecimiento económico que ha experimentado Panamá los últimos años, donde se han realizado notables inversiones y se ha logrado atraer inversiones extranjeras las cuales han encontrado en Panamá un ambiente seguro y confiable que les ha brindado estabilidad económica.

Las mejoras en el crecimiento se han visto reflejadas en el empleo, que aumentó 45% en los últimos 10 años, reduciendo los niveles de desempleo abierto al 3%, aunque esta tasa varía según la edad, el sexo y el lugar de residencia.

La demanda insatisfecha por mano de obra calificada ha intensificado la competencia por trabajadores. Esto ha dado paso a la mano de obra migrante, la cual ha encontrado en Panamá un mercado llamativo por las empresas y entidades que ofrecen puestos de trabajo y salarios atractivos.

Panamá demanda una mejoría en la formación y capacitación de sus recursos humanos para atender sus requerimientos de personal en cantidad suficiente y con la calidad exigente de acuerdo a las proyecciones realizadas de crecimiento y del mercado laboral, que en la mayoría de sus sectores, van a demandar mano de obra para mantener su dinamismo.

Por ello uno de los temas urgentes en el informe es la urgencia en invertir en la formación de los niños, niñas y jóvenes con énfasis en las habilidades socioemocionales.

El niño que no va a la escuela, la adolescente con embarazo temprano, el joven sin inserción laboral son todos ejemplos de una riqueza importante de recursos que no se puede olvidar debido a las repercusiones a futuro, impactando en la economía del país y los niveles de competitividad.

Desafíos en la formación técnica

Uno de los análisis dentro del informe es el desafío en la formación técnica, ya que es un tema clave por enfocar dentro de los países para las actuales y nuevas generaciones, de modo que

pueda surgir una fácil inserción laboral para promover el crecimiento a través de las carreras técnicas que se van demandando en el mercado.

Panamá ha sido testigo como país del dinamismo laboral principalmente en las carreras técnicas que demanda el mercado, a través de diversos estudios se ha visto la necesidad que se presentan. Por esta razón instituciones públicas como el Ministerio de Educación (MEDUCA) se encuentra fortaleciendo los institutos técnicos superiores y el Instituto Nacional de Desarrollo Humano (INADEH) promueve programas de capacitación en áreas técnicas de mayor demanda por parte de los privados.

El informe PNUD señala que la formación técnica necesita de un buen presupuesto, según la experiencia internacional. Por ejemplo, en países como Rusia esta proporción alcanza 10% del PIB y en Eslovaquia llega al 19% (Organización de Estados Iberoamericanos, 2009).

En Panamá se ha pasado de relaciones de 10% (cuando se fundó el INADEH en 2008) a 3% en los últimos años. Los efectos pueden medirse en cuanto a la participación de los estudiantes en los cursos, que bajaron de 211.230 en 2008 a 71.982 en 2012.

Los vecinos países Costa Rica y Colombia también dedican un porcentaje de inversión en capacitación que puede servir de modelo para instituciones como el INADEH.

Para asegurar la calidad de la oferta educativa se hace necesario implementar procesos de evaluación, certificación y acreditación de las instituciones de formación profesional y técnica.

Esto facilitaría el reconocimiento de los créditos obtenidos por los estudiantes a nivel medio o universitario según corresponda, estableciendo puentes entre los dos subsistemas, el regular y el no regular.

La Universidad de Panamá a través de su Observatorio Ocupacional publica desde 2010 información relevante al respecto que puede ser usada para tener una mejor visión sobre la efectividad y eficiencia del sistema y, sobre esa base, diseñar políticas de mejoramiento.

La matrícula de los institutos profesionales y técnicos no ha crecido como la de educación terciaria, pese a que los ingresos promedio aumentan significativamente para quienes tienen estudios técnicos superiores.

Por su parte, las expectativas de los empleadores respecto a las competencias y conocimientos de los egresados de la educación secundaria se centran en aquellas de tipo genérico más que en conocimientos o destrezas ocupacionales específicas que pueden ser aprendidas en la empresa. Para ello hay que desarrollar entre



los estudiantes la cultura de la educación continua como proyecto personal.

Conclusiones Generales

Panamá tiene hoy los recursos y las condiciones institucionales para llevar a cabo una transformación sostenible de largo plazo. Con un ingreso nacional bruto per cápita de US\$ 8.100 (precios corrientes), es uno de los países económicamente mejor dotados de América Latina. El 8.8% del presupuesto total del sector público se destina a la educación, un porcentaje bastante alto en relación con los países del área. Los recursos para inversión en la infancia y en la juventud existen.

La expansión del Canal, el ferrocarril, los puertos, el hub aéreo, las telecomunicaciones, la construcción, la logística y el turismo son las actividades económicas que muestran más crecimiento y que deben generar abundantes dividendos para el futuro, asegurando el capital necesario para invertir en la infancia y en la juventud.

Es fundamental reconocer que hay brechas específicas en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños y niñas y de los jóvenes de Panamá que pueden combatirse con políticas concretas, como el desarrollo de infraestructura adecuada para los diversos grupos de edad. Gran parte del desarrollo cognitivo y socioemocional de niños, niñas y jóvenes depende de las prácticas parentales, que necesitan ser apoyadas con políticas públicas.

Dentro de los hogares, las familias deben invertir más en actividades conjuntas con sus niños y niñas y en la introducción de reglas y rutinas, ya que estas promueven el desarrollo infantil.

Hay que invertir no solo en el desarrollo formal sino también en su desarrollo integral. Educando en los valores, para formar buenos ciudadanos y buenos trabajadores, que demanda el mercado laboral tomando en cuenta el contexto actual y futuro de la economía panameña.

